

Presentación del Libro “Escenas de frontera: Educación Artística, Currículo y Política”

Pablo Rojas Durán

Departamento de Educación. Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Entre tantas definiciones de frontera me hizo sentido aquella que dice que *la frontera es un objeto geográfico que separa dos **sistemas** territoriales contiguos*¹. Y agrega que *este objeto no se resume en un límite*, tal vez por eso es que me hizo sentido. Lo territorial da cuenta a su vez de dimensiones integradas: la dimensión política, la simbólica/ cultural y la dimensión material.

La frontera, si bien es límite, es una línea o borde de demarcación entre territorios, es también una zona territorial, un umbral extendido que contiene el entre de sistemas contiguos. Lo contiguo refiere a lo continuo y discontinuo a la vez. La metáfora de la frontera se aleja de la referencia original, de la lógica de la confrontación, de la oposición entre él o lo que está frente (el origen del vocablo frontera viene de frente, un término militar, que designa la zona de contacto con una armada enemiga).

El desafío de estos textos es poner en relación tres sistemas: Educación – arte – política.

Tres sistemas territoriales contiguos, en tensión, ya no solo desde los límites, sino desde la lógica más amplia de frontera, en una confrontación entonces que no enfatiza la separación, sino más bien la vinculación, la colaboración. De ahí que no se diga fronteras entre, sino “escenas de fronteras”, donde la escena es el espacio de vinculación dialógica. Es el espacio político que sucede cuando los sistemas artístico y educativo se entrelazan.

¿Cuáles son y cómo son las fronteras entre pedagogía y arte contemporáneo? En lógica geográfica diríamos que cada vez más estas fronteras son más artificiales que naturales, al menos en el campo no formal, donde las fronteras se van haciendo más líquidas y permeables. Son fronteras desbordadas en y por el hacer conjunto de artistas y educadores, en la medida que este quehacer se entiende y reconoce como un acto político.

Esta transformación de las fronteras entre arte y educación la ha venido reflexionando, entre otros, el “Grupo de Educación de Matadero Madrid”, el año 2015, desde una conversación generada por el proyecto multiforme “ni arte ni educación” y luego, desde la conclusión, con la emergencia de un nuevo territorio: “arte + educación”. *Ni arte ni educación*, señala Luis Camnitzer, “es una frase que denuncia la separación disciplinaria que obliga a fragmentar el conocimiento”². Por su parte, el encuentro de disciplinas de “arte + educación”, no busca, según Sergio Martínez, “volver a definir los límites entre el arte y la educación, ni de reducir el uno al otro, sino de explorar y fomentar las tensiones recíprocas para crear dominios específicos y puntuales, pero no limitados, que favorezcan

¹ Hypergeo. Definición de Bernard Reitel y Patricia Zander en: <http://www.hypergeo.eu/spip.php?article326>

² Camnitzer, L. (2017) *Ni arte ni educación*. En: *Ni arte ni educación. Una experiencia en la que lo pedagógico vertebra lo artístico*. Catarata, Madrid

la práctica, la reflexión y la producción de conocimiento”³. Este puede ser un buen horizonte para revisar cada uno de las propuestas de este libro.

Carlos Ossa dice en el prólogo que:

“La Educación artística representa una práctica de conocimiento que trasciende las versiones tradicionales de enseñanza y el énfasis psicologista, que todavía predomina en los objetivos de aprendizaje, es también un campo creativo que abre las fronteras de la Educación a preguntas no presentes en los ejes disciplinarios basados en actividades sucesivas y habilidades programadas.”⁴

El libro se articula en 4 escenas: los debates críticos; horizontes públicos; escenarios y diagnóstico; y prácticas pedagógicas. Los textos que componen estas 4 escenas proponen, de manera directa o indirecta, situarnos en umbrales, en la apertura de fronteras con preguntas nuevas o renovadas, más desde el territorio de la educación que desde el arte.

El territorio más recurrente en estos textos o ponencias es sin lugar a dudas el currículo, principalmente en el currículo nacional escolar, que parece ser aún el espacio lógico de búsqueda de una articulación entre arte y educación. Esto es, al menos observable, ya que se trata de un escenario donde actores tan relevantes como los artistas y creadores suelen ser invitados y no protagonistas principales. Hay algunas aproximaciones también al currículo de formación de docentes no así de formación de artistas. Otra señal, algo transparente, del rol de los y las artistas en estas escenas de frontera, donde parecen estar un tanto fuera de lugar aún.

Sobre el currículo, en algunos autores la pregunta sigue estando en los contenidos propios de los programas de estudio y la adecuación a nuevas formas del arte, a nuevas disciplinas o lenguajes artísticos contemporáneos más allá de la música y las artes visuales, y de procesos y problemáticas actuales asociados o derivados de éstas. Preguntas sobre la cultura visual, la sonoridad, o la corporalidad son ejemplo de ello.

Es recurrente también la pregunta sobre los sentidos y propósitos del arte en el proceso y el sistema educativo. Emulando la pregunta ya casi histórica de Elliot Eisner, nos volvemos a preguntar - tal vez con otro texto - ¿por qué enseñar artes? Hoy tal vez decimos ¿qué nos enseñan las artes, o como aprendemos de y desde las artes? Aquí se abren algunas escenas muy interesantes y desafiantes. Las respuestas actuales nos llevan al territorio del pensamiento, mueven al arte a un umbral diferente al de referencia histórica para el sistema educativo. Las artes como manualidades, las artes como expresión libre, se movilizan al campo de pensamiento, del pensamiento crítico, el pensamiento creativo o del pensamiento complejo. Al espacio del desarrollo humano, la

³ Martínez, S. (2017) *Ni/ni: entrelugares del arte y la educación*. En: *Ni arte ni educación. Una experiencia en la que lo pedagógico vertebra lo artístico*. Catarata, Madrid

⁴ Ossa, C. (2018) *Prólogo: de la experiencia a la episteme*. En: *Escenas de Frontera: Educación Artística, Currículo y Política*. Santiago de Chile; Universidad de Chile

construcción de ciudadanía y el bienestar subjetivo, como también de la participación activa y formativa en torno a las artes.

Así como hice alusión a la falta de reflexión en estos textos sobre el currículo de formación de los y las artistas, hay otros territorios, y por lo tanto fronteras poco exploradas. La educación en artes en el denominado sistema no formal es una de ellas, más aún el campo de la educación informal ¿qué pasa con los medios de comunicación, con las redes sociales, y otros medios de producción y transmisión de la información? El umbral del arte + educación + tecnología tampoco se profundiza mayormente. O reflexiones sobre culturas juveniles o el mundo de las diversidades, entre ellas de la diversidad sexual o la emergente discusión sobre género. No quiero que esto se lea desde una crítica al importante esfuerzo que significó este proceso materializado en este texto, simplemente quiero con ello graficar que las “escenas de frontera” se extiende cada vez más y con ello el campo de reflexión y experiencia de las pedagogías también. Si la educación, como dice Carlos Ossa en el prólogo, “es criticada desde varios frentes por su resistencia a dialogar con la cultura y aceptar la emergencia de nuevos problemas que tienen directa relación con un aprendizaje más colaborativo”⁵, es el arte + educación el mejor espacio umbral para dialogar y construir nuevas visiones en conjunto, nuevas escenas de frontera, justamente con quienes levantan esa crítica.

Finalmente hago un reconocimiento especial a dos aspectos presentes en este libro, ya no desde el contenido, más bien desde el proceso. Lo primero es la participación de un grupo de importante de autores egresados del Magister de Educación Artística de la Universidad de Playa Ancha, a través asociados de sus tesis. Lo segundo es la confluencia de tres universidades públicas tanto en las jornadas de reflexión que originan el libro como en él mismo. La Universidad de Chile, la Universidad de Playa Ancha y la Universidad de Los Lagos, señal muy potente de colaboración y articulación de redes de trabajo e investigación en esta materia. Tanto el enfoque del Magister como de esta colaboración son señales que, desde el espacio de la política pública celebramos y alentamos, con el convencimiento que las transformaciones sociales, las transformaciones educacionales, las instalaciones de nuevas escenas y los desplazamientos o ensanchamientos de las fronteras, requieren del concurso de todos los actores que entienden su quehacer como una acción pública.

Muchas gracias

⁵ Idem